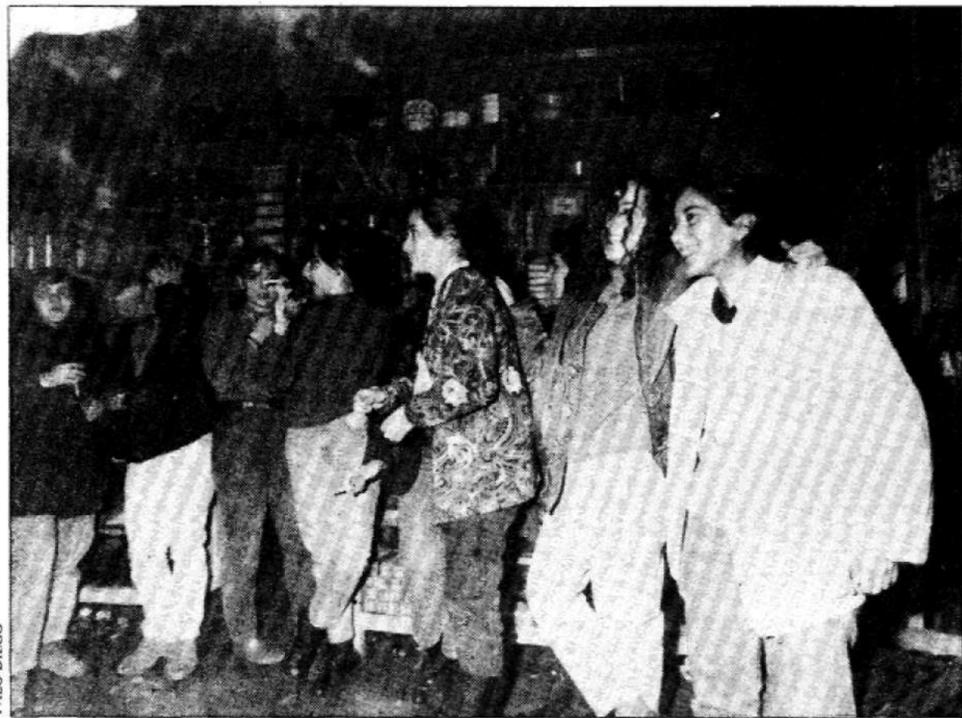




Un joven saca de la «cántara» las papeletas de las mujeres y de los hombres para emparejarlos.



Las mujeres sólo pueden entrar en el local al final. Este año entraron en sorteo cuarenta y nueve.

Siguiendo una tradición ancestral, los mayores de 15 se emparejaron por un día, por sorteo, con las 46 mujeres sin compromiso

Beleño (Ponga): La «rifa de las solteras»

San Juan de Beleño,
Falo DIEGO

San Juan de Beleño, capital del concejo de Ponga, festeja el Año Nuevo con un ritual ancestral en el que participa todo el vecindario. El acto más conocido quizá sea la llegada del «guirria», pero no le queda a la zaga en originalidad y diversión el llamado «sorteo de las solteras». Año a año, esa noche, los jóvenes se emparejan con las mozas del pueblo, por riguroso azar. La tradición obliga nada más que a un regalo y a una cena. Pero dicen que de estos emparejamientos salieron hasta matrimonios. Hoy día, hombres y mujeres solteros del pueblo son partidarios de perpetuar la tradición como un acto más de las fiestas de Año Nuevo.

Hacia las 11 de la noche del día 31 de diciembre, atraídos por el estallido de cohetes, los solteros mayores de 15 años se concentran en un local del pueblo para efectuar «el sorteo». Se trata de introducir en dos recipientes papeletas con nombres de solteros, uno para mujeres y otro para hombres, y, posteriormente, sacarlas alternadas para emparejarlas. Este acto obliga al hombre a dar un regalo a la mujer que le ha tocado en suerte y a ésta a invitarlo a cenar el día de Reyes.

Tres partes

Las ancestrales fiestas están divididas en tres partes relacionadas entre sí: «sorteo de los solteros», el aguinaldo a caballo y el «guirria». Pero para participar en la celebración, hay que cumplir dos requisitos: «Ser hombre y estar soltero».

A lo largo del sorteo ninguna mujer puede penetrar en el recinto mientras dure éste, y la



El «guirria», un componente fundamental de las fiestas de Año Nuevo en Beleño. Una niña asustada se esconde detrás de su abuelo. A la derecha, una joven huye de sus acciones burlescas.

que lo intente puede salir completamente bañada en champagne. Los «nuevos» son aquellos jóvenes que participan por primera vez en el sorteo y tienen como condición el pago de un «escote» con el que se celebra el Año Nuevo.

Este año entraron cinco «nuevos» y cinco «nuevas» y se sortearon 48 mujeres con 56 hombres, quedando en «cántara» o sin pareja 8 hombres (antiguamente eran entre los que

se elegía el «guirria»). A las 12 de la noche, terminado el sorteo, todos juntos y unidos por los hombros entonan el aguinaldo y a puertas abiertas siguen celebrando el Año Nuevo hasta bien entrada la madrugada. En el primer día del año el aguinaldo se canta, desde siempre, bajo cualquier circunstancia. Los jóvenes de Beleño, somnolientos aún por la pasada noche de «folixa», se desplazan por el pueblo en



busca de los caballos que les prestan los vecinos, para enjaezarlos y darles de comer y beber. La cita es en la fuente y, cuando aparece el «guirria», se da la señal de partida, atravesando San Juan de Beleño y poniendo dirección al pueblo de Cadenada, tres kilómetros en fila india.

La falta de costumbre hace que alguno se tambalee en la silla de montar; otros intentan, a duras penas, mantener los

ojos abiertos, pero todos consiguen llegar al pueblo, que ahora se encuentra habitado tan sólo por unas diez familias, lo atraviesan de abajo arriba y vuelven por las casas cantando. De vuelta en San Juan, y comenzando por los barrios altos del pueblo, se prosigue entonando cantos hasta bien entrada la noche, en que, cansados, se apean de sus monturas.

En cada casa donde cantan son agasajados con queso,

vino, bizcochón y coñac, pero sobre todo con «corbates» o castañas asadas con piel. Suele haber también alguna recompensa económica con la que se celebra al final del día y, después de unas siete horas a caballo, casa por casa, tiene lugar un gran baile en las escuelas del pueblo.

A caballo

Algunos jinetes suelen entregar la papeleta del sorteo a la chica con la que han quedado emparejados, al coincidir en la casa donde se canta el aguinaldo, e incluso a última hora de la tarde el muchacho la invita a subir a la grupa de su caballo, pero no antes, ya que en la fiesta ni a casados ni a mujeres les permiten montar a caballo ni participar en la comitiva.

«¡Vien el «guirria», yá vien!», es la frase que marca la comparsa de aguinalderos encabezada por un personaje ataviado con un traje característico que recuerda el Carnaval. El «guirria» aparece el día de Año Nuevo vestido con traje de dos piezas, camisa y pantalón, de colores rojo y azul dispuestos de forma alterna.

Su rostro va cubierto por una careta de color oscuro, terminada en punta, de la que cuelgan cintas de colores. Lleva una banda blanca y cejas muy pobladas del mismo color. Para caminar se sirve de una pértiga larga que utiliza para dar grandes saltos. En la cintura lleva una «faltriguera» con ceniza para «entafarrar» a quien no acepta sus deseos.

Este medio hombre medio demonio persigue a las mujeres para besarlas y darles pellizcos. Esa es ya historia bien conocida, una parte más de las tradiciones de Ponga.

Lunes, 8 de enero 20,00 horas

CHARLA-COLOQUIO

EN PIRAGUA POR LA SELVA DEL ITURI (ZAIRE)

Proyección de diapositivas y comentarios de JUAN MANUEL FELIZ y MANUEL HERRERO, participantes en la expedición asturiana Zaire-89



Director del Club: Lisardo Lombardía

230550

ENTRADA LIBRE

Martes, 9 de enero

20,00 horas

CHARLA-COLOQUIO

LA TRANSICION EN LA R.D.A. VISTA POR LOS JOVENES

Thomas Bauer, Rheinhard Woyfe, Katrin Neuhaus, Markus Metke, Katrin Wotscka, miembros de la delegación de jóvenes de la R.D.A. que visita Asturias. Colaboración con la Concejalía de la Juventud del Ayuntamiento de Oviedo

Miércoles, 10 de enero

20,00 horas

XXX ANIVERSARIO DE LA MUERTE DE ALBERT CAMUS

CONFERENCIA:

«FICCION Y AUTOBIOGRAFIA: A. CAMUS»

Por JOSE MARIA FERNANDEZ CARDO, profesor de la Universidad de Oviedo

Colaboración con la ALIANZA FRANCESA